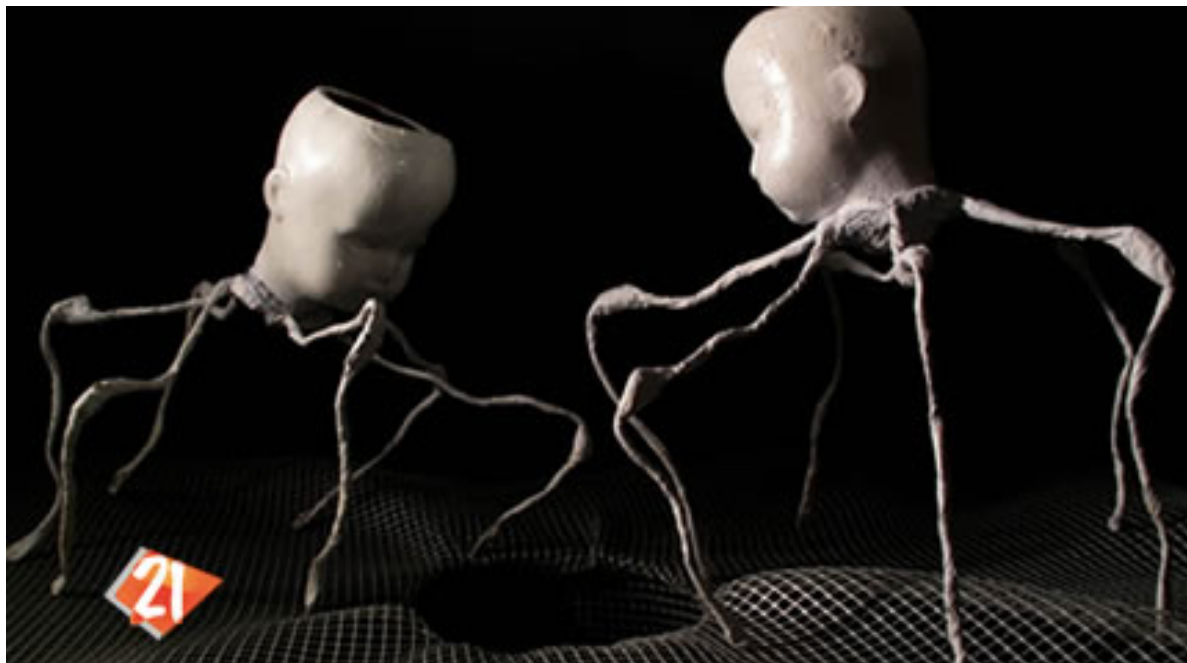


CULTURA

## ¿Habría un “más allá” de lo causal, de la base, de la supraestructura, de su dialectique y de las causas?

Por **Adrián López** mayo 29, 2015 □ 0 □ 839



El comportamiento de la base y de la sobreestructura, se asemeja al espacio cuántico, en el que un cambio en la “basi” se asocia con una alteración simultánea en la *overbygning*.

*“... (Los) viejos troyanos (dijeron,) al ver pasar a Helena ...: ¡y por (la belleza) ... tanta pena, tantas locuras!”*

Valentin Louis Georges Eugène Marcel Proust \*

*“La evolución social fue ... (ubicada) en el cuadro de la evolución natural; el espíritu humano ... fue explicado como ... parte de la Naturaleza (y entonces, fue posible explicar por lo) causal ... todos los dominios ...”*

Karl Kautsky\*

\* Proust, Valentin Louis Georges Eugène Marcel *En busca del tiempo perdido* 6. *La fugitiva*, en <http://www.biblioteca.org.ar/libros/133572.pdf> (no es la edición que conseguí en Internet un domingo de noviembre de 2013, mientras lloraba sangre de pura tristeza, en mi cuarto, solitario, invocando brisas y nombres, pero a los fines estrechos de los epígrafes de ocasión, el “site” puede servir igual, en los momentos en que no poseo conmigo mis libros más queridos, como la obra completa de ese escritor que es el más grande literato que jamás haya dado la especie humana en tanto que especie; libros amados que fueron subastados en los alrededores del Parque San Martín, para que uno de mis hijos, pudiera alimentarse con lo mínimo)

Kautsky, Karl (2004): *As três fontes do marxismo*. São Paulo, Centauro Editora, p. 17 –de esta obra, que es similar a la redactada por Lenin y que es casi lo único que conocen de Heinrich, los militantes de una izquierda “jomeini maxsis”..., tengo un ejemplar, en esa misma habitación en la que abro mi ventana a lo que pudieran acercarme, los derrames de la vida que, con una tarea lenta y sistemática, ubica los soplos del Tiempo, como si ordenara los libros en una biblioteca modesta (al igual que en otras circunstancias, dejo sin punto lo que cierre la frase, para que se dé lugar a lo que pueda el azar por el que me desesperé, en mis noches de insomnio)

A partir de que “regiones” de lo social podrían ignorar lo que acaece en el “istirahət” –resto–, se puede articular un maḍēla de “dialek’tika” روبنا “בסיס/” afincado en la circulación de datos, en el que los “bits” de información consumen un tempo para vincular un “pwynt” con otro. Eso significa que las mutaciones en la basi, no repercuten inmediatamente en la “bālā’ī imārata” y que los cambios en la supraestructura no se gestan en el acto, apenas suceden en la βάση.

Empero, la “p’vokhaberut’yun” –metáfora– del *circulation* time de los datos podría implicar que “Basis” e hiperestructura, en algunas ocasiones, están vinculadas de tal guisa que una alteración en la base se corresponde inmediatamente con una modificación en la *qondırma*.

El comportamiento de la base y de la sobreestructura, se asemeja al espacio cuántico, en el que un cambio en la “basi” se asocia con una alteración simultánea en la *overbygning*. En estas circunstancias, no sólo pierde sentido la





noción del “integrante” que lleva la mutación desde el sitio A de la “βάση”, al *lugar B* de la sobreestructura, sino que carece de significación la idea misma de “causa”: lo que ocurre es que la base está tan invaginada en la *päällysrakenne*, que un cambio de algo en la “Basis” no requiere ni de los minutos para que algo de la hiperestructura se altere. Tampoco se precisa de un *elemento* que conduzca la mutación de la base a la “aradeiledd”, ni de que los cambios en la base y en la supraestructura se conciben en parámetros causales (lo que enarbolamos en Mayo de 2015, lo tipeamos con esa transparencia en virtud de que habernos expresado con esta claridad en 2004 o en la Defensa de la Tesis Doctoral, frente a una “Corte” de estóolidos, habría sido para que acabaran de asesinarme en 2006, que es lo que concretaron en el registro de lo Simbólico, al desear marcarme con su propia bestialidad, significada con un cinco y estampada en un 7 –que no obstante, es el número de la perfección...).

Si es plausible que en ciertas épocas, base e hiperestructura puedan comportarse a manera de un espacio cuántico en el que se suspende hasta la noción de causa, eso indica que es probable que alguna vez, podamos edificar una “sazogadoeba” que se emancipe de lo causal y de las causas, al menos, de lo causal y de las causas que sean inmanejables. Ese ideario no implica recaer en la omnipotencia narcisística deseada en la infancia, que denuncia Freud, sino en apostar por la posibilidad de que los agentes seamos hábiles para que no nos destrocen causaciones que ignoramos y que no podemos controlar (de ahí que el *sosyalis* delirado por nosotros y que se lo atribuimos insolentemente, a “Karell”, para amparar nuestras alucinaciones en el nombre de Marx, sea mucho más, muchísimo más que una repartija de bienes, que la supresión de la propiedad privada y que la eliminación de las clases –ese socialismo es un *sotsialismi* que podría ser el de un Psicoanálisis “sin diván”; que sería como una “Semiyoloji” en práctica; que sería a manera de una *Poëtika* carente de “Estética” que la regule; que sería como un “kaeāmaiyaunaisaṭavaādaya” sin esencialismo o a manera de un comunismo ausente de grises; que sería como una *dekonstruksioon* más afilada que la teoría más “aguda”; que sería a manera de un *Surrealismo desorbitado*, al relevar los abandonos, las soledades, las melancolías, los silencios).